

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

El populismo, ¿concepto histórico fundamental? El debate contemporáneo a la luz de la historia conceptual.

Aguirre y German Rodrigo.

Cita:

Aguirre y German Rodrigo (2022). *El populismo, ¿concepto histórico fundamental? El debate contemporáneo a la luz de la historia conceptual. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/395>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/XVx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

II Congreso Internacional de Ciencias Humanas — «Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital».

EH-UNSAM, 9, 10 y 11 de noviembre de 2022

Grupo de trabajo: Estratos de investigación en Historia conceptual

Mg. Germán Rodrigo Aguirre

Contacto: aguirregermanr@gmail.com

El populismo, ¿concepto histórico fundamental? El debate contemporáneo a la luz de la historia conceptual.

La presente comunicación se pregunta si el populismo puede ser considerado un «concepto histórico fundamental» a la luz del enfoque de la historia conceptual alemana teorizada por Reinhart Koselleck. En primer lugar, parto de un dato llamativo: ninguno de los conceptos del monumental *Lexicón* coordinado por Koselleck (junto a Brunner y Conze) extiende su análisis más allá de comienzos del siglo XX: la cavilación en torno a los mismos se centra en el tiempo del *Sattelzeit* (siglos XVIII y XIX), que es la hipótesis central que singulariza la historia conceptual koselleckiana. Ello posibilita a la vez que exige la siguiente pregunta: ¿es posible pensar en conceptos históricos fundamentales con eje en el siglo XX y XXI?

El segundo momento de la reflexión busca pensar esta posibilidad centrándose en un concepto político específico: el de populismo. Mi pregunta apunta entonces a lo siguiente: ¿qué implica poner en juego la perspectiva de la historia conceptual para elucidar el carácter de ciertas querellas político-conceptuales contemporáneas en torno a este concepto? Considero que, ante el caos de definiciones en pugna, la historia conceptual puede alumbrar una serie de interrogantes distintivos. Así, más que buscar una definición de populismo, el trabajo busca inquirir por qué razones el concepto lleva a la imposibilidad de todo consenso. Aunque esta reflexión tiene un carácter preliminar, no buscando por ende ofrecer respuestas categóricas sino plantear ciertos interrogantes iniciales, considero que, desde un punto de vista histórico-conceptual, se puede echar luz sobre este problema en futuros trabajos.

El Diccionario *Geschichtliche Grundbegriffe* («conceptos históricos fundamentales») constituye un ambicioso proyecto académico que al día de hoy sigue siendo recuperado por numerosos especialistas. Ahora bien, en los tiempos actuales es posible efectuar dos señalamientos a la monumental obra, que no apuntan a poner en entredicho su consistencia interna sino a repensar sus objetivos e hipótesis situados en la segunda década del siglo XXI. El primer señalamiento refiere a la hipótesis del *Sattelzeit* o *Schwelienzeit* como período bisagra que señala la entrada en la modernidad por vía de los profundos cambios en el lenguaje político y social acaecidos en Occidente entre 1750 y 1850. Aquí me permito recuperar y suscribir el señalamiento de Elías Palti (2021), quien indica que la posibilidad misma de construir una hipótesis tal estuvo dada por un profundo cambio en los modos de concebir la historia acaecido en el siglo XX. La empresa koselleckiana participa de la «dislocación de las visiones evolucionista-teleológicas de la historia surgidas en el siglo XIX. Eso que él insinúa llamar la desubstancialización de las categorías nucleares del discurso político y social nos está indicando ya el fin de lo que denominara “*Sattelzeit*” y que consistió, precisamente, en la substancialización de dichos conceptos». Es justamente esto lo que permite «objetivar» al *Sattelzeit* en tanto «objeto de análisis histórico-intelectual» (Palti, 2021, p. 19)

Esto conduce al segundo punto, que reside en señalar que, así como el *Sattelzeit* pudo ser identificado como objeto por Koselleck porque hubo un giro en la concepción de la historia que permitió vislumbrarlo como objeto —en su auge y su crisis—, se podría avanzar un paso más *historizando* el proyecto del Lexicón y preguntarse tanto por la vigencia de sus hipótesis constitutivas como por el período histórico no abordado allí (por entendibles razones): el siglo XX y la perspectiva actual. En este sentido, deberíamos también preguntarnos qué posibilidades de *historizar* el siglo XX tenemos y cómo ello supone quizá re-interrogar algunos de los puntos nodales del Lexicón: la relación entre experiencia y expectativa, la pervivencia del *Sattelzeit*, los estratos de sentido nuevos que portan los conceptos políticos, la cuestión de lo *global* (Chignola, 2020), etcétera. Por supuesto, ello constituiría de por sí un programa tanto o más ambicioso que el vehiculado en el Lexicón, y no es ésta la intención de estas líneas. Me interesa solamente formular de manera muy provisoria y desde ciertos elementos de la historia conceptual algunas vetas teóricas y metodológicas para reflexionar en torno al populismo. Para eso, en estas breves líneas quisiera volver sobre lo que Koselleck entiende por concepto histórico fundamental y proponer

dos ventajas que un punto de vista tal puede ofrecer para la reflexión en torno al concepto de populismo.

A este respecto, Koselleck sostiene en un texto clave de 1996 que «[e]n nuestro método, tratamos los conceptos como algo más que sentidos de términos que puedan definirse sin ambigüedad» dado que aquéllos abarcan «experiencias múltiples y contradictorias» (Koselleck, 2021, p. 85). Esto implica subrayar una diferencia clave entre el concepto y la palabra, básicamente su no-identidad, en la medida en que los conceptos se expresan mediante palabras pero las exceden, pues alojan y expresan una pluralidad de sentidos social y políticamente relevantes. Esto lleva al autor a plantear la necesidad de vehicular dos tipos de análisis complementarios: uno semasiológico («el estudio de todos los sentidos de un término, una palabra o un concepto») y otro onomasiológico («el estudio de todos los nombres o términos para la misma cosa o concepto»).

Aquí llega Koselleck al planteamiento central concerniente a los conceptos fundamentales: «un concepto fundamental, como lo utilizamos en el *GG*, es una parte ineludible e irremplazable del vocabulario político y social. (...) Los conceptos fundamentales combinan experiencias y expectativas múltiples, de manera tal que se vuelven indispensables para cualquier formulación de los asuntos más urgentes de una época particular. Por ello, son sumamente complejos: siempre son controversiales y están en disputa (...), pero lo son todavía más cuando grupos de hablantes en conflicto, o todas las “formas del discurso”, dependen de la posesión de conceptos fundamentales en común. Solo bajo esas condiciones es posible entender y hacerse entender, persuadir, negociar o incluso combatir (...). Si bien funcionan siempre dentro de un discurso, los conceptos fundamentales constituyen ejes alrededor de los cuales giran todos los argumentos» (Koselleck, 2021, pp. 86-87).

En este sentido, los conceptos fundamentales no sólo escapan a toda definición, sino que se constituyen ellos mismos en el terreno que permite el debate y eventualmente la pugna de definiciones: son usados y vehicularizados y, en esa praxis, se construyen sentidos divergentes, se organiza la experiencia del mundo, se establecen vinculaciones específicas con el pasado y el futuro... En otras palabras, su carácter conflictivo es coextensivo a su carácter *fundamental*: son correas de transmisión del mundo sociopolítico, y son superficie de inscripción de sus batallas. Es

a partir de estas breves aclaraciones que podemos esbozar el interrogante: ¿es el populismo un concepto histórico fundamental?¹

El concepto de populismo expresa una de las paradojas inherentes a las humanidades en general: su presencia concomitante en el lenguaje habitual y en el especializado hace inevitable el uso político del mismo, reproduciendo y perpetuando su carga de polemicidad. Tal coexistencia del concepto como arma política —sea empleado peyorativamente, sea empleado reivindicativamente— y como herramienta heurística, parece a todas luces insuperable en un sentido epistemológico: en sus usos porta sentidos plurívocos y polémicos, haciendo inevitable que toda reflexión sobre los mismos implique introducirse en una querrela política.

En este punto, ¿qué ventajas ofrece entonces considerar al populismo como concepto fundamental? En primer lugar, permite avanzar en una dirección presumiblemente descuidada en el debate actual: comprender las razones de la falta de todo consenso respecto de la naturaleza del populismo, identificando que éste es en realidad la superficie de inscripción y de expresión de un conflicto político que lo excede. En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, nos permite salir de la *lógica definicional* que, aunque legítima, no es el ideal al que necesariamente debe apuntar toda reflexión crítica sobre el populismo. En suma, lo que me parece relevante subrayar es que adoptar la perspectiva de considerar al populismo como un concepto histórico fundamental —lo que implica, por supuesto, tener que acreditar en estudios más específicos la existencia efectiva de un uso extendido del concepto en el lenguaje político de ciertas sociedades y la inscripción de sentidos en pugna en el concepto— permite salir de la *exigencia de una definición* como aquél ideal al que debería apuntar toda teorización sobre el populismo. Frente a esto, me parece que hay formas de clarificar un debate que no exigen proponer una nueva definición, sino poner de relieve en tanto objeto problemático aquella misma imposibilidad de todo acuerdo, para preguntarse de qué es índice tal querrela en curso.

Referencias

¹ Me parece fundamental resaltar aquí que contamos ya con importantes contribuciones que han reflexionado sobre el populismo desde la perspectiva de la historia conceptual (Azzolini, 2018; Bras, 2018; Fuentes, 2020; Ingerflom, 2021; Morán, 2021). En este punto, Claudio Ingerflom aborda este mismo interrogante y da una respuesta positiva, planteando que el populismo es «un concepto moderno básico y por lo tanto insustituible y polémico» (Ingerflom, 2021, p. 375). La diferencia de énfasis que aquí busco esbozar tiene que ver con pensar este interrogante a la luz de la centralidad del concepto en el debate actual y retrospectivamente en la especificidad latinoamericana, sin perjuicio del carácter matriz que ofrece la experiencia rusa y posteriormente la estadounidense en el siglo XIX.

- Azzolini, N. (2018). *Los tiempos de la democracia. Conceptos, identidades y debates políticos durante el primer peronismo (1943-1955)*. Eduvim.
- Bras, G. (2018). *Les voies du peuple. Éléments d'une histoire conceptuelle*. Éditions Amsterdam.
- Chignola, S. (2020). Global Spaces / Global Times : Reconsidering the History of Political Concepts. *Conceptos Históricos*, 6(9), 201-221.
- Fuentes, J. F. (2020). Populism. The Timeline of a Concept. *Contributions to the History of Concepts*, 15(1), 47-68. <https://doi.org/10.3167/CHOC.2020.150103>
- Ingerflom, C. (2021). La legitimidad de la lógica populista en clave histórico-conceptual. En J. L. Villacañas Berlanga & A. Garrido Fernández (Eds.), *Republicanism, nacionalismo y populismo como formas de la política contemporánea* (pp. 373-416). Ediciones Dado.
- Koselleck, R. (2021). Respuesta a los comentarios sobre el Geschichtliche Grundbegriffe. En *El concepto de Estado y otros ensayos* (pp. 79-93). Fondo de Cultura Económica.
- Morán, S. (2021). El populismo o los populismos. Actualidades y particularidades del concepto en América Latina. *América Latina Hoy*, 1-16. <https://doi.org/https://doi.org/10.14201/alh.22677>
- Palti, E. (2021). Introducción. En *El concepto de Estado y otros ensayos* (pp. 15-32). Fondo de Cultura Económica.